



8 CLAVES PARA ENTENDER QUÉ ESTÁ PASANDO EN LA PARROQUIA

[Enlace a la grabación en Buensu Visión](#)

[Discurso final del párroco](#)

1. **“No es una época de cambio sino un cambio de época”. Por eso es necesaria la conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia.**



«Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: “¡Dadles vosotros de comer!” (Mc 6,37)». Evangelii Gaudium (24 de noviembre de 2013), n. 49



El ejemplo del Titanic: Testimonio de Madre Verónica, Iesu Communio

[Enlace al testimonio](#)

2. Tres claves para el inicio de curso:

1º Ir a lo fundamental, lo nuclear, volver a lo sencillo. Tener una clara experiencia de Dios, de la Iglesia, de la comunidad y de la familia.

2º Construir una pastoral del “Cuidado” de las personas. No solo es necesario cumplir las normas sino cuidar mucho a cada uno.

3º Reactivación de la fe y de la evangelización. Recurrir a la vida comunitaria para fortalecer la esperanza que necesitamos. Buscar la creatividad y el discernimiento personal.

Continuaremos con el Plan Diocesano Misionero, adaptándolo a los tiempos. En el primer trimestre se estudiará en los grupos la carta pastoral “Quiero entrar en tu casa” de nuestro Arzobispo. D. Carlos Osoro:

[Enlace al documento](#)

3. “Me asomo a la ventana eres la parroquia de ayer”. COVID’19.

Pascua: muerte y resurrección.

Análisis DAFO de la parroquia



Debilidades:

- No hay misa... no hay nada. Precepto y cumplimiento
- Sin ir a la iglesia no hay Iglesia
- Anonimato - desarraigo
- Oración como “performance”/consumo de experiencia ajena
- No existe la comunidad digital ni el alimento virtual.
- Para salvarme

Fortalezas:

- La misa es la vida.
- La Iglesia eres tú y tu familia. Iglesia doméstica.
- Cercanía - pertenencia
- Fruto del silencio es la oración... (fe > amor > servicio > paz)
- De carne y hueso. Sacramento: materia y forma. Carne y sangre
- Para salvarles

4. Una profecía de hace 50 años

En el libro Fe y futuro, un joven sacerdote llamado Joseph Ratzinger exponía sus predicciones a 50 años vista en el capítulo V: ¿Bajo qué aspecto se presentará la Iglesia en el año 2000? El discurso original fue emitido en una radio alemana en el año 1969.

[Enlace al libro](#)

[Enlace al resumen del discurso](#)

5. “Comunidad de comunidades”: la parroquia inclusiva, evangelizadora y atenta a los pobres.

«La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo “la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas”. Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos. [...] Pero tenemos que reconocer que el llamado a la revisión y renovación de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos, en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se orienten completamente a la misión». Evangelii Gaudium, n. 28.

6. Cuando me presente ante Dios me preguntará:

“¿Cuál es tu parroquia, tu sagrario, tu pastor?” Encarnación ~ Concreción



Hoy, el territorio ya no es solo un espacio geográficamente delimitado, sino el contexto donde cada uno desarrolla su propia vida, conformada por relaciones, servicio recíproco y antiguas tradiciones. Es en este “territorio existencial” donde se juega por completo el desafío de la Iglesia en medio de la comunidad.

Parece superada, por tanto, una pastoral que mantiene el campo de acción exclusivamente dentro de los límites territoriales de la parroquia, cuando a menudo son precisamente los parroquianos quienes ya no comprenden esta modalidad, que parece marcada por la nostalgia del pasado, más que inspirada en la audacia por el futuro.

La renovación de la evangelización requiere nuevas tareas y propuestas pastorales diversificadas, para que la Palabra de Dios y la vida sacramental puedan alcanzar a todos, de manera coherente con el estado de vida de cada uno. De hecho, hoy la pertenencia eclesial prescinde cada vez más del lugar donde los fieles han nacido o se han criado, y se orienta más bien hacia una comunidad de adopción, donde estos hacen una experiencia más amplia del Pueblo de Dios, de un cuerpo que se articula en muchos miembros, donde cada uno obra para el bien de todo el organismo (cfr. 1 Cor 12, 12-27).

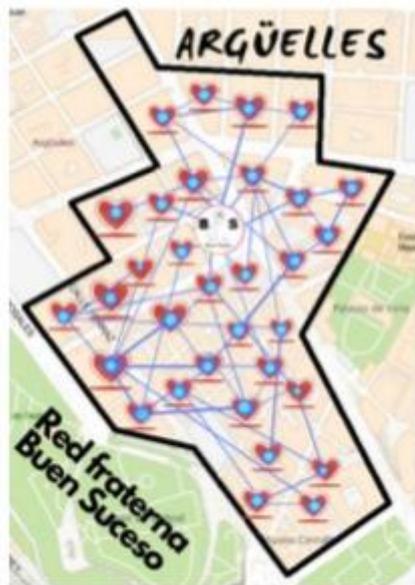
7. “Cuando las ramas pesan más que el tronco... el árbol se tuerce”. Menos adornos y más ir a lo esencial: Palabra de Dios - Eucaristía - Iniciación Cristiana.

Recorriendo los Hechos de los Apóstoles, se pone de manifiesto el protagonismo de la Palabra de Dios, fuerza interior que realiza la conversión de los corazones. Ella es la comida que alimenta a los discípulos del Señor y los hace testigos del Evangelio en las distintas condiciones de vida. La Escritura contiene una fuerza profética que la hace siempre viva. Se requiere, por tanto, que la parroquia eduque la lectura y la meditación de la Palabra de Dios, a través de propuestas diversificadas de anuncio, asumiendo formas de comunicación claras y comprensibles, que revelen al Señor Jesús según el testimonio siempre nuevo del kerygma.

La celebración del misterio eucarístico es «fuente y cumbre de toda la vida cristiana» y, por tanto, el momento sustancial de la constitución de la comunidad parroquial. En ella, la Iglesia se hace consciente del significado de su propio nombre: convocación del Pueblo de Dios que alaba, suplica, intercede y agradece. Al celebrar la Eucaristía, la comunidad cristiana acoge la presencia viva del Señor Crucificado y Resucitado, recibiendo el anuncio de todo su misterio de salvación.

En consecuencia, la Iglesia advierte la necesidad de redescubrir la iniciación cristiana, que genera una nueva vida, porque se inserta en el misterio de la vida misma de Dios. Es un camino que no tiene interrupción, ni está vinculado solo a celebraciones o a eventos, porque no se ciñe principalmente al deber de realizar un “rito de paso”, sino únicamente a la perspectiva del permanente seguimiento de Cristo.

8. La “Purificación del Templo” = Menos *chiringuitos*, menos sacrificios y más TESTIMONIO de SANTIDAD (hoy nadie lee otro evangelio que no sea tu propia vida), más ENCUENTRO DE MISERICORDIA. Estar juntos para curarnos las heridas.



Como recordaba el Papa Francisco, se requiere «llamar la atención acerca de dos falsificaciones de la santidad que podrían desviarnos del camino: el gnosticismo y el pelagianismo. Son dos herejías que surgieron en los primeros siglos cristianos, pero que siguen teniendo alarmante actualidad». En el caso del gnosticismo, se trata de una fe abstracta, solo intelectual, hecha de conocimientos que permanecen lejanos a la vida, mientras que el pelagianismo induce al ser humano a contar solo con sus propias fuerzas, ignorando la acción del Espíritu.

En el misterioso entrelazarse de la acción de Dios y la del ser humano, la proclamación del Evangelio se lleva a cabo a través de hombres y mujeres que hacen creíble con su vida lo que anuncian, en una red de relaciones interpersonales que generan confianza y esperanza.

En el período actual, a menudo marcado por la indiferencia, el aislamiento del individuo en sí mismo y el rechazo de los demás, el redescubrimiento de la fraternidad es fundamental, ya que la evangelización está estrechamente vinculada a la calidad de las relaciones humanas. La “cultura del encuentro” es el contexto que promueve el diálogo, la solidaridad y la apertura a todos, resaltando la centralidad de la persona. Es necesario, por tanto, que la parroquia sea un “lugar” que favorezca el “estar juntos” y el crecimiento de relaciones personales duraderas, que permitan a cada uno percibir el sentido de pertenencia y ser amado.

